



Universidad de Valladolid

DÍA DEL DOCTOR

Valladolid, 17 de diciembre de 2019

Autoridades académicas, claustrales, doctores, señoras y señores. Muchas gracias a todos por acompañarnos en un día singularmente importante para nuestra Universidad, puesto que hoy rendimos homenaje a los nuevos doctores de la Universidad de Valladolid del curso 2018-2019. Lo primero que deseo hacer, por lo tanto, es trasladar la más cálida felicitación a los nuevos doctores, auténticos protagonistas de este día, en nombre de la Universidad de Valladolid. Quiero hacer extensiva esta felicitación a sus familias, que sin duda han acompañado a los nuevos doctores durante la realización de su trabajo conducente a la Tesis doctoral y hoy se sentirán justificadamente muy orgullosos.

El diploma que hoy os entregamos escenifica la culminación por parte de cada uno de vosotros de una trayectoria de formación académica cuyo máximo nivel habéis alcanzado tras varios años de esfuerzo y perseverancia. El elevado número de Tesis Doctorales defendidas durante el curso 2018-2019 ha de entenderse como un reflejo de la calidad de los grupos de investigación



Universidad de Valladolid

de nuestra universidad, que os han acogido y ofrecido la oportunidad de alcanzar en su seno el grado de doctor. A los grupos de investigación, y específicamente a vuestros tutores y directores de la Tesis, deseo expresar también mi gratitud y felicitación. Asimismo, querría hacer extensivo el reconocimiento a todos los que en la Universidad de Valladolid trabajan para hacer posible esta tarea de formación de investigadores: equipo de la Escuela de Doctorado, Comisión de Doctorado, Comités de los distintos Programas de Doctorado, y personal de apoyo. Muchas gracias a todos.

Tanto en los casos en que hayáis decidido orientar vuestro futuro profesional fuera de la Universidad, como en los que vayáis a continuar con nosotros, la relación de colaboración que habéis establecido con los investigadores de la UVa durante este último período de formación os deja una impronta que no es posible alcanzar en su plenitud con los estudios de grado y máster. En el caso del doctorado, el fruto del trabajo y la iniciativa de los estudiantes se traduce no solo en alcanzar el máximo grado académico, sino que además contribuye de manera apreciable a aumentar el caudal de conocimiento, repercutiendo favorablemente en la actividad investigadora de la Universidad. De ahí su



Universidad de Valladolid

relevancia, dado que contribuye a incrementar el nivel de la Universidad de Valladolid.

Hemos tenido ocasión de presenciar, a través de sus protagonistas, un breve recorrido del trabajo realizado en las diferentes temáticas, que no es sino una pequeña muestra de las investigaciones desarrolladas en todas las Tesis Doctorales que hoy reconocemos. Desde el análisis del cambio climático a través del cine, hasta los nanohilos de semiconductores; desde la evaluación de indicadores de calidad en programas de educación patrimonial, hasta el análisis de biomarcadores en la superficie ocular o la utilización de la tecnología de videojuegos para entrenar la prosodia en personas con síndrome de Down.

Uno de los mayores motivos de orgullo de la Universidad de Valladolid es el apoyo que prestamos a la docencia, la investigación y la transferencia de conocimiento en todos los ámbitos, pues estamos convencidos de que es necesario desarrollar todas las áreas para conseguir un óptimo aprovechamiento de nuestro potencial y un fortalecimiento integral del sistema universitario.

El interés de promover la investigación en todas las ramas va más allá de la potenciación de cada una de ellas; el verdadero reto radica en conseguir que, en su crecimiento, se



Universidad de Valladolid

imbriquen entre sí, interaccionen y se enriquezcan mutuamente y, en definitiva, den lugar a la aparición de nuevas disciplinas y renovados paradigmas. Por citar un ejemplo muy reconocido, los recientes ensayos de Mary Beard han puesto de manifiesto el papel crucial de la cultura clásica en la comprensión y construcción del mundo actual.

Otros ejemplos nos los muestran también las investigaciones recientes en las áreas de la literatura y la historia que han alumbrado el campo de las Humanidades Digitales; algunos intrincados mecanismos de la física se utilizan con éxito en la curación de enfermedades, en la concepción de avanzados instrumentos de diagnóstico y cirugía, y aun en la réplica de delicados procesos inherentes a la vida, como las conexiones sinápticas. La suma sin más de diferentes saberes proporciona un crecimiento unidimensional; sólo aunando lo diverso y lo diferente podemos construir una imagen de la realidad que sea más profunda y potente.

Por su propia naturaleza, el trabajo de investigación, sea cual sea la temática sobre la que se lleve a cabo, debe ser una expresión de rigor y honestidad, ya que sobre él descansa nuestra posibilidad de avanzar como seres humanos. Un ejemplo nos lo muestra el debate que se ha producido en las últimas semanas con motivo de la celebración de la cumbre



Universidad de Valladolid

mundial del clima en nuestro país. En esta cumbre se ha amplificado el mensaje del papel de la ciencia y de la necesidad de tomar decisiones en el ámbito político con criterios científicos. Este planteamiento, ante el que nos podemos mostrar escépticos si tenemos en cuenta la escasa importancia que históricamente han concedido los responsables de los gobiernos a la investigación, podría cobrar una poderosa fuerza ante la conciencia de la situación de emergencia a la que el calentamiento global está abocando a nuestro planeta. Todo indica que está cristalizando un escenario de cambio que acabará por transformar en lo más hondo nuestras costumbres y nuestro modo de vida, y va a requerir el concurso de una gran fuerza argumental cuyo poder de convicción emanará de los grandes atributos de la investigación: el rigor, la determinación, la intuición, la constancia, la ambición intelectual y el espíritu crítico.

La formación y los valores que habéis adquirido, el esfuerzo de veracidad que habéis desplegado en todas las áreas de conocimiento, son imprescindibles para la sociedad. Sed conscientes de lo que significa ser depositario de ellos, y atesoradlos y cultivadlos allá donde vayáis. No interpretéis el significado del día de hoy como la finalización de una etapa; bien al contrario, debéis mantener el mismo espíritu de



Universidad de Valladolid

trabajo y sacrificio personal en vuestra proyección profesional, de este modo contribuiréis decididamente al impulso de los cambios que están por venir para lograr la sociedad del futuro.

Seguid a Leonardo da Vinci, un verdadero “hombre del renacimiento”, que preconizó: *“Poco conocimiento hace que las personas se sientan orgullosas. Mucho conocimiento, que se sientan humildes”*. Os deseo que el conocimiento y la formación que habéis adquirido en vuestra etapa doctoral, sin perder la humildad y el compromiso en la búsqueda de una sociedad más justa, os lleven a culminar con éxito vuestras expectativas profesionales.

Buena suerte y muchas gracias.